



Módulo 1: Estrategia y Entrenamiento en eSports

Autor: Alain Gerfauo

Fecha: 06/2025

Diferencia entre los deportes electrónicos y los videojuegos.....	1
¿Qué es un videojuego?.....	2
¿Qué es un eSports?.....	2
¿Por qué los deportes electrónicos son considerados un deporte?.....	2
Fundamentos del Entrenamiento en eSports.....	3
Roles dentro de un Equipo de eSports.....	4
Mindset Competitivo y Preparación Mental.....	5
Desarrollo de Estrategias en eSports.....	6
FPS (First-Person Shooters).....	6
MOBA (Multiplayer Online Battle Arena).....	6
Battle Royale.....	7
Juegos de Lucha.....	7
Juegos Deportivos.....	7
Estrategias Adaptativas y Análisis Profesional.....	8
Ejemplos de estrategias en diferentes géneros.....	8
FPS: Counter-Strike: Global Offensive.....	8
MOBA: League of Legends.....	8
Battle Royale: Fortnite.....	9
Juegos de lucha: Street Fighter V.....	9
Juegos deportivos: Rocket League.....	9
La importancia de la comunicación en eSports.....	9
En FPS: CS:GO.....	9
En MOBAs: Dota 2.....	10
Comunicación no verbal.....	10
Entrenamiento de la comunicación.....	10
Casos de estudio: equipos exitosos.....	10
Astralis (CS:GO).....	10
T1 (antes SK Telecom T1, LoL).....	10
Conclusión.....	11



Diferencia entre los deportes electrónicos y los videojuegos

Es importante saber que todos los deportes electrónicos también son videojuegos pero no todos los videojuegos pueden ser considerados como un eSport. Es por eso que hablaremos de 2 definiciones sumamente importantes a lo largo del curso:

¿Qué es un videojuego?

Un videojuego es un software que combina múltiples tecnologías y disciplinas artísticas para crear un mundo de ficción lúdico con reglas y objetivos, por lo general implícitos, en el que uno o varios jugadores interactúan de forma continua mediante una interfaz.

¿Qué es un eSport?

Los esports son una práctica de entretenimiento y competición digital basada en videojuegos, en la que los participantes interactúan para desarrollar y demostrar sus habilidades. Estas competiciones se rigen por reglamentos claros, mantienen un carácter lúdico esencial y están respaldadas por estructuras institucionales (ligas, organizaciones y patrocinios) que garantizan su profesionalización e igualdad de condiciones.

Deportes electrónicos como un deporte olímpico

Desde 2015, los eSports fueron reconocidos por la Federación Olímpica de Corea como deporte de segundo nivel. En 2018, el Comité Olímpico Internacional celebró una cumbre donde reconoció que los deportes electrónicos poseen elementos competitivos comparables con los deportes analógicos, siempre que cumplan criterios de reglamento y autonomía deportiva. A nivel global, los eSports fueron medalla en los Juegos Asiáticos 2022 y se celebrarán los primeros Olympic Esports Games en 2025, organizados por el Comité Olímpico Internacional. Esto demuestra que el entrenamiento estratégico, la estructura táctica y la preparación mental ya no son exclusivos de jugadores profesionales en ligas privadas, sino que forman parte de la narrativa global del deporte electrónico, respaldado por instituciones olímpicas.

¿Por qué los deportes electrónicos son considerados un deporte?

Los deportes electrónicos, o eSports, ejercitan el órgano más importante del cuerpo humano: el cerebro. Para alcanzar un rendimiento mental óptimo, que requiere altos niveles de concentración, toma de decisiones rápidas y resistencia al estrés, es fundamental contar con una buena condición física. Aunque a primera vista los eSports puedan parecer una actividad sedentaria, la preparación integral de los jugadores demuestra que cumplen con las características esenciales de un deporte.

En los campeonatos mundiales de eSports, los competidores enfrentan niveles de estrés comparables a los de los deportes tradicionales. Este estrés se manifiesta en un aumento del ritmo cardíaco y la respiración, reflejo de la intensidad emocional y mental que exige la competencia. Al igual que en cualquier disciplina deportiva, los equipos de eSports cuentan



con profesionales especializados, como nutricionistas, psicólogos deportivos y preparadores físicos, quienes trabajan para optimizar el rendimiento de los jugadores. Los nutricionistas diseñan planes alimenticios que potencian la energía y la claridad mental; los psicólogos ayudan a gestionar la presión y a fortalecer la resiliencia; y los preparadores físicos desarrollan programas para prevenir lesiones y mantener la salud general, dado que las largas sesiones frente a la pantalla pueden generar fatiga y problemas posturales.

El objetivo principal de cualquier deporte es alcanzar la victoria a través de la competencia, y los eSports no son una excepción. En estos juegos, los participantes simulan batallas estratégicas donde el éxito depende de la capacidad para diseñar y ejecutar tácticas efectivas contra el adversario. Esta dinámica requiere no solo habilidades técnicas, como el dominio de las mecánicas del juego, sino también un profundo entendimiento estratégico y una rápida adaptación a las circunstancias. La creación de estrategias para derrotar al oponente, combinada con la ejecución precisa bajo presión, es un sello distintivo de los deportes electrónicos.

El desgaste físico y mental que implica esta competencia es significativo. Un deportista exitoso en eSports necesita mucho más que una buena técnica o preparación física: la fortaleza mental es un factor determinante. La capacidad para mantener la calma, tomar decisiones acertadas en fracciones de segundo y recuperarse de los errores puede marcar la diferencia entre la victoria y la derrota, incluso cuando las condiciones físicas no son ideales. Esta combinación de habilidades mentales y físicas resalta el carácter deportivo de los eSports, donde el entrenamiento integral es clave para el éxito.

Finalmente, todo deporte requiere una estructura organizativa que facilite su práctica y difusión a nivel global. Los eSports cuentan con organizaciones internacionales, ligas profesionales, torneos de gran escala y patrocinadores que aseguran su crecimiento y accesibilidad. Estas estructuras no solo promueven la competencia a nivel mundial, sino que también establecen reglas claras, estándares de profesionalismo y oportunidades para que los jugadores desarrollen sus carreras. Esta organización formal consolida a los eSports como una disciplina deportiva reconocida, con un impacto cultural y económico que continúa expandiéndose.

Fundamentos del Entrenamiento en eSports

Los deportes electrónicos han evolucionado hasta convertirse en un campo altamente profesionalizado, adoptando muchas de las estructuras y prácticas que caracterizan a los deportes tradicionales. Hoy en día, los equipos de eSports no solo están formados por jugadores talentosos, sino también por un elenco de profesionales que incluye entrenadores, analistas tácticos, preparadores físicos, psicólogos deportivos y otros



especialistas. Esta profesionalización ha transformado a los eSports en una industria seria, con torneos que ofrecen premios millonarios y atraen audiencias globales, elevando el nivel de compromiso y preparación requerido.

El entrenamiento en eSports va más allá de simplemente jugar videojuegos. Implica una combinación de habilidades técnicas dentro del juego, acondicionamiento físico para soportar largas sesiones de práctica y competición, y preparación mental para manejar la presión de los eventos de alta presión. Los equipos profesionales de primer nivel cuentan con instalaciones dedicadas, horarios estructurados y planes de entrenamiento diseñados para optimizar el rendimiento de cada integrante. Este enfoque integral asegura que los jugadores no solo dominen las mecánicas de sus juegos, sino que también estén en las mejores condiciones posibles para competir.

Una distinción importante es la que existe entre un videojuego y los eSports. Un videojuego puede ser cualquier actividad recreativa jugada en una plataforma digital, ya sea de manera individual o en línea con amigos. Los eSports, por otro lado, son competiciones organizadas que convierten esos videojuegos en un espectáculo competitivo con reglas claras, formatos establecidos y un nivel de profesionalismo comparable al de ligas deportivas tradicionales. Esta diferencia subraya la seriedad con la que se abordan los eSports, donde el objetivo no es solo divertirse, sino alcanzar la excelencia competitiva.

El rol del entrenador, o coach, es central en este ecosistema. El entrenador principal no se limita a dar órdenes; su trabajo abarca la creación de estrategias de equipo, la planificación de rutinas diarias y la supervisión del desarrollo tanto individual como colectivo. Un buen coach analiza partidas pasadas, identifica patrones en el desempeño de los jugadores y ajusta las tácticas para enfrentar a los oponentes. Además, fomenta la cohesión del equipo, asegurándose de que los jugadores trabajen como una unidad bien coordinada. Este enfoque requiere habilidades de comunicación excepcionales y un entendimiento profundo del juego en cuestión.

El entrenamiento también promueve la autonomía de los jugadores. En lugar de depender únicamente de instrucciones directas, los coaches guían a los competidores para que analicen sus propias decisiones, reconozcan sus errores y encuentren soluciones por sí mismos. Este proceso no solo mejora las habilidades técnicas, sino que también desarrolla la capacidad de pensar críticamente bajo presión, una cualidad invaluable en el calor de la competición.

Roles dentro de un Equipo de eSports

Un equipo de eSports competitivo es mucho más que un grupo de jugadores y un entrenador. En las organizaciones de élite, se emplea a una amplia gama de especialistas que trabajan juntos para maximizar el potencial del equipo. Cada rol tiene responsabilidades



específicas que contribuyen al éxito general, desde la ejecución en el juego hasta el bienestar físico y mental de los jugadores.

Los jugadores, divididos en titulares y suplentes, son el núcleo del equipo. Los titulares compiten en los torneos, mientras que los suplentes están listos para reemplazarlos en caso de necesidad, además de participar en sesiones de práctica para mantener el nivel del equipo. Sin embargo, detrás de ellos hay un equipo de apoyo que incluye:

- **Head Coach** (a veces “Lead Coach”): es el entrenador principal, responsable de la visión global y el desarrollo a largo plazo. Diseña estrategias, planifica rutinas diarias, supervisa el progreso individual y colectivo, y fomenta la cohesión del equipo.
- **In-Game Coach** (o “Game-Day Coach”): acompaña al equipo durante las partidas, emitiendo *calls* en tiempo real, dando recomendaciones tácticas y atendiendo el estado mental de los jugadores bajo presión.
- **Managers o directores de equipo**: Se encargan de la logística, como organizar viajes a torneos, gestionar contratos y negociar con patrocinadores. Su rol asegura que los jugadores puedan concentrarse en entrenar y competir sin distracciones externas.
- **Preparadores físicos y fisioterapeutas**: Dado que los jugadores pasan horas frente a una pantalla, estos especialistas diseñan programas para prevenir lesiones como el síndrome del túnel carpiano y mantener la salud física general.
- **Psicólogos deportivos**: Ayudan a los jugadores a desarrollar una mentalidad competitiva, manejando el estrés y las emociones que surgen en los momentos críticos de un torneo.
- **Analistas tácticos**: Estos profesionales estudian las partidas del equipo y de los rivales, analizando estadísticas y jugadas para identificar fortalezas y debilidades. Su trabajo proporciona la base para ajustar estrategias y anticipar los movimientos del oponente.
- **Nutricionistas**: Crean planes alimenticios que optimizan la energía y la concentración, esenciales para rendir al máximo durante largas jornadas de entrenamiento y competición.

La colaboración entre estos roles es clave. Por ejemplo, mientras un analista táctico podría sugerir un cambio en la estrategia basado en el estilo de juego de un rival, el psicólogo deportivo se asegura de que los jugadores estén mentalmente preparados para ejecutar ese cambio bajo presión. Esta sinergia permite a los equipos de eSports operar como máquinas bien afinadas, donde cada componente desempeña un papel vital.

Mindset Competitivo y Preparación Mental

En los eSports, las habilidades técnicas no son suficientes para alcanzar el éxito. La preparación mental es un factor determinante que separa a los competidores promedio de



los campeones. Los jugadores deben mantener una concentración absoluta, resistir la presión de los torneos y recuperarse rápidamente de los contratiempos, todo mientras toman decisiones en fracciones de segundo.

La mentalidad competitiva se construye a través de prácticas específicas. Los jugadores emplean técnicas como la visualización, donde imaginan escenarios de juego y ensayan mentalmente sus respuestas. También utilizan ejercicios de respiración controlada para mantener la calma durante momentos de alta tensión. Establecer objetivos claros, tanto a corto como a largo plazo, ayuda a mantener la motivación y el enfoque, mientras que la gestión del estrés permite a los jugadores lidiar con la frustración de una derrota o un error.

Los equipos profesionales integran estas prácticas en lo que se conoce como entrenamiento invisible. Esto incluye no solo técnicas psicológicas, sino también aspectos como el descanso adecuado y una nutrición balanceada. Dormir bien y comer alimentos que potencien la energía y la claridad mental son tan importantes como practicar el juego en sí. Un jugador agotado o distraído no puede rendir al máximo, sin importar cuánto haya entrenado sus habilidades técnicas.

Un ejemplo práctico podría ser un equipo preparándose para un torneo importante. Además de practicar estrategias específicas, los jugadores podrían dedicar tiempo a ejercicios de relajación para reducir la ansiedad previa al evento. El psicólogo del equipo podría liderar sesiones para reforzar la confianza, mientras que el entrenador ajusta el cronograma para incluir descansos que eviten el agotamiento. Este enfoque holístico asegura que los jugadores lleguen al torneo en su mejor forma, tanto física como mentalmente.

Desarrollo de Estrategias en eSports

Las estrategias en eSports varían ampliamente según el género del juego, y cada uno presenta desafíos únicos que requieren enfoques tácticos distintos. A continuación, exploramos los fundamentos estratégicos de los géneros más populares:

FPS (First-Person Shooters)

En juegos como Counter-Strike: Global Offensive, Rainbow Six Siege y Call of Duty, la estrategia se centra en el control del mapa y la coordinación del equipo. Los jugadores deben dominar áreas clave para avanzar o defender objetivos, utilizando herramientas como granadas y humo para desorientar al enemigo. La comunicación es esencial: los jugadores usan términos específicos para señalar posiciones y coordinar movimientos, asegurando que todos estén en sintonía.

Un equipo atacante, por ejemplo, podría concentrarse en controlar un pasillo estratégico para presionar un punto objetivo, mientras que los defensores preparan trampas o



emboscadas para contrarrestar. La flexibilidad es crucial; si el rival ataca repetidamente una zona, el equipo puede reforzarla o cambiar su enfoque para sorprender al oponente con un flanco inesperado.

MOBA (Multiplayer Online Battle Arena)

Juegos como League of Legends y Dota 2 requieren una estrategia basada en objetivos a largo plazo y trabajo en equipo. Los jugadores eligen personajes con roles específicos, como tanques o soportes, y trabajan juntos para controlar recursos como el oro y la experiencia. La prioridad es capturar objetivos neutrales, como torres o criaturas poderosas que otorgan ventajas al equipo.

La coordinación en los MOBA es más compleja que en los FPS. Los jugadores deben rotar entre diferentes áreas del mapa, colocar elementos de visión para rastrear al enemigo y sincronizarse para peleas grupales decisivas. En juegos individuales como Clash Royale, la estrategia se centra en administrar recursos limitados y adaptarse al estilo del oponente, equilibrando ataque y defensa.

Battle Royale

En títulos como Fortnite, Apex Legends y Warzone, la estrategia comienza con la elección del lugar de aterrizaje y la recolección de equipo. Los equipos deben moverse constantemente para mantenerse dentro de una zona segura que se reduce con el tiempo, lo que obliga a tomar decisiones rápidas sobre cuándo avanzar o quedarse a la defensiva. La comunicación permite cubrir grandes áreas y coordinar ataques contra otros equipos.

La imprevisibilidad es un factor clave en este género. Los jugadores deben adaptarse a las circunstancias cambiantes, como la ubicación del círculo o la disponibilidad de recursos, lo que hace que la práctica de escenarios variados sea esencial para el éxito.

Juegos de Lucha

Aunque son competiciones individuales, juegos como Street Fighter y Mortal Kombat demandan una estrategia profunda. Los jugadores estudian las fortalezas y debilidades de los personajes, anticipan los movimientos del oponente y buscan oportunidades para atacar. Engañar al rival con patrones impredecibles y dominar combos efectivos son tácticas comunes.

La preparación incluye analizar partidas anteriores para identificar hábitos del oponente y practicar respuestas específicas. Este enfoque meticuloso convierte cada enfrentamiento en un juego mental tanto como técnico.

Juegos Deportivos



Simuladores como FIFA y Rocket League trasladan conceptos deportivos al ámbito digital. En FIFA, los jugadores ajustan formaciones y tácticas para superar al rival, mientras que en Rocket League el enfoque está en el posicionamiento y la gestión de recursos como el impulso. En ambos casos, entender el estilo del oponente y adaptarse a él es fundamental para ganar.

Estrategias Adaptativas y Análisis Profesional

Crear estrategias efectivas no se trata solo de planificar de antemano; requiere adaptarse constantemente al contexto del juego y al comportamiento del rival. Los entrenadores y analistas desempeñan un papel crucial al estudiar partidas pasadas y datos para refinar las tácticas del equipo. Esto puede implicar simular situaciones específicas en el entrenamiento, como defender bajo presión o ejecutar un ataque sorpresa.

El análisis profesional es una práctica diaria en los equipos de élite. Al revisar grabaciones de juegos, los analistas identifican patrones, como áreas donde el equipo tiende a fallar o tácticas que el oponente usa con frecuencia. Con esta información, el entrenador diseña ejercicios enfocados en mejorar esas debilidades, ya sea perfeccionando la ejecución de un objetivo o fortaleciendo la respuesta en desventaja.

La adaptabilidad también se extiende a la preparación para oponentes específicos. Antes de un torneo, los equipos estudian a sus rivales, ajustando sus planes para contrarrestar estilos de juego particulares. Este proceso combina creatividad y análisis, asegurando que el equipo esté listo para cualquier desafío que enfrente.

Ejemplos de estrategias en diferentes géneros

Para que los conceptos estratégicos adquiridos resulten verdaderamente útiles, veamos cómo se aplican en la práctica dentro de algunos de los géneros más populares de eSports:

FPS: Counter-Strike: Global Offensive

En CS:GO, el mapa Dust II es uno de los más jugados y estratégicos. Allí, una táctica muy habitual es el “Split A”, donde el equipo atacante se divide: tres jugadores avanzan por la zona “Long A”, utilizando granadas de humo para bloquear la visión enemiga, mientras otros dos flanquean por “Catwalk” o “Short A”. Esta estrategia requiere coordinación precisa y comunicación constante; mientras los de Long lanzan el humo inicial, el resto reporta con frases cortas como “humo en CT” o “flanqueando por short”, lo que permite que todos actúen en sincronía. Si el timing falla o los flanqueadores se atrasan, la estrategia pierde efectividad y el plan colapsa.



MOBA: League of Legends

El concepto de “split push” es una estrategia clave en los MOBAs. Por ejemplo, un jugador con un campeón fuerte en solitario presiona una línea lateral para destruir torres, lo que obliga al equipo rival a dividirse. Mientras tanto, el resto del equipo puede acercarse al Dragón u otro objetivo neutral, o bien preparar una pelea en superioridad numérica. Para que el split funcione, se necesita buena comunicación de visión (“wards”) y sincronización: quien presiona debe avisar del paso del enemigo, y el grupo debe ajustar su movimiento para evitar emboscadas o aprovechar oportunidades inmediatas.

Battle Royale: Fortnite

En las etapas finales de Fortnite, la construcción rápida de estructuras es fundamental. La técnica de “box fighting” consiste en levantar en pocos segundos una pelea en espacios cerrados que te brinden protección, mientras planeas un ataque cerrado optimizando materiales y evitando *third party*. Practicar esto en el modo *Creativo* del juego mejora tu velocidad al colocar paredes, rampas y techos, y te hace más efectivo en situaciones de presión. La práctica constante ayuda a reaccionar sin error y a armar defensas o emboscadas con fluidez.

Juegos de lucha: Street Fighter V

Imaginate que jugás con Ryu, un personaje estándar en Street Fighter. El plan consiste en usar tus proyectiles (*Hadoukens*) para mantener al oponente a distancia y obligarlo a saltar. En ese exacto momento, lanzás un *Shoryuken* para interrumpir su salto y castigar su intento. Esta estrategia se basa en leer los patrones del rival, mantener la paciencia e identificar el momento justo para el golpe. La práctica consiste en repetir este intercambio hasta hacerlo intuitivo.

Juegos deportivos: Rocket League

El esquema de rotación en partidos 3v3 es una estrategia central en Rocket League. Un jugador ataca la pelota, otro se posiciona para recibir un posible pase, y el tercer jugador se queda en defensa, listo para cubrir cualquier contragolpe. Este enfoque exige que cada jugador entienda cuándo atacar, cuándo retroceder y cómo mantener la posición. La coordinación se basa en comunicación fluida y conciencia espacial: si uno se adelanta, otro sabe dónde cubrir el arco rival.

La importancia de la comunicación en eSports

La comunicación es el eje que sostiene las estrategias del equipo. Sin ella, cualquier plan se desarma en segundos.



En FPS: CS:GO

En esas rondas decisivas, los jugadores necesitan frases efectivas como “enemigo en B tuns” o “flasheado en mid” para transmitir información sobre presencia y estado del rival. Al ser breves y claras, permiten reacciones inmediatas en lugar de indicar rutas largas o redundantes.

En MOBAs: Dota 2

La comunicación es parte del plan global del mapa. Frases como “vamos por Roshan en dos minutos” o “retrocedan, nos están flanqueando” reflejan momentos de coordinación táctica y evitación de error. Muchos jugadores también utilizan canales de voz o chat en Discord antes y después de cada partido para afinar estrategias y corregir errores.

Comunicación no verbal

En juegos de pelea y deportes electrónicos, gran parte de la comunicación es visual y táctica. En Street Fighter, el cambio de postura o ritmo en el combate anticipa una estrategia del rival. En Rocket League, la posición del auto —si está centrado o adelantado— indica si vas a atacar o defender. Estas intuiciones permiten jugar sin decir una palabra, especialmente en momentos críticos.

Entrenamiento de la comunicación

Un método efectivo es realizar simulacros donde solo se permiten frases clave. Este ejercicio busca reducir la charla superflua y mejorar la eficiencia comunicativa. Así, cada mensaje es claro, corto y aporta información valiosa. Una buena comunicación no solo refuerza la ejecución del plan, sino que también forja confianza entre los jugadores.

Casos de estudio: equipos exitosos

Analizar cómo piensan y entrenan los mejores equipos sirve para comprender qué se necesita para alcanzar la cima:

Astralis (CS:GO)

Astralis no se destacó sólo por su puntería, sino por convertir el uso de granadas (*utility*) en ciencia. Bajo el mando de Danny “zonic” Sørensen, practicaron lanzamientos precisos hasta medir las coordenadas en el mapa y crearon una biblioteca táctica con variantes para cada ronda. Además, contaron con apoyo psicológico para sostener el enfoque durante torneos largos, lo que les permitió ganar cuatro Majors entre 2016 y 2019.



T1 (antes SK Telecom T1, LoL)

El equipo surcoreano dominó el mundo con una combinación de talento, análisis y coaching. Su entrenador histórico, kkOma, construyó un roster alrededor de Faker e incorporó a jugadores jóvenes a través del escalón de prácticas estructuradas. T1 invierte en estudiar los picks de campeones del rival, analizar la composición del draft y ajustar su estilo a cada oponente. Bajo su liderazgo lograron tres títulos mundiales (2013, 2015, 2016), además de volver a ganar títulos continuamente en LCK y competencias internacionales.

Conclusión

Al hacer un recorrido por los fundamentos del entrenamiento y el desarrollo de estrategias en eSports, queda claro que la excelencia competitiva no se alcanza meramente con habilidad mecánica o conocimiento táctico, sino con la construcción de un criterio propio sólido. Este curso, más allá de enseñar rutinas de práctica (scrims, partidas clasificatorias, ejercicios específicos), herramientas especializadas y ejemplos de jugadas emblemáticas, está concebido para forjar ese criterio interno que permite a cada jugador y entrenador discernir cuándo aplicar una táctica, cómo ajustar sobre la marcha y qué áreas priorizar en su entrenamiento. Un buen criterio se nutre de la experiencia práctica, del análisis constante de datos objetivos y de la reflexión crítica sobre cada victoria o derrota, y es el motor que impulsa la toma de decisiones acertadas en los momentos más tensos de la competencia.

Reconocer los eSports como un deporte de alta exigencia (con estructura olímpica, apoyos multidisciplinarios y rigor metodológico) nos plantea el desafío de formar profesionales capaces de combinar pasión y disciplina. En este sentido, el verdadero valor del curso radica en desarrollar la autonomía de juicio: que cada alumno aprenda a evaluar sus fortalezas y debilidades, a interpretar estadísticas de rendimiento y a elegir la estrategia más conveniente según el contexto de juego. Al entrenar la mente tanto como el cuerpo y las manos, y al fortalecer el criterio personal, sentamos las bases para que quienes finalicen este programa no solo dominen los aspectos técnicos y tácticos de los eSports, sino que además cuenten con la capacidad reflexiva necesaria para enfrentarse a cualquier desafío competitivo con confianza y efectividad.